

## Como la Plaza del Pueblo

Luis Jerez Barría  
Arzobispado de La Serena

En los últimos meses en la Vicaría de Pastoral y Comunicaciones, en La Serena, en Chile, hemos desarrollado un esfuerzo por promover en las parroquias, pastorales, vicarías, movimientos y tantas otras instancias de nuestra iglesia, el uso de medios de comunicación digitales disponibles. La idea primaria era tener “un lugar de encuentro”, donde se puedan reunir virtualmente nuestros agentes pastorales y “encontrarse” desde la actualidad de la Diócesis y los desafíos de la Misión en cada rincón del territorio.

Este lugar de encuentro, que era algo así como la Plaza de la ciudad o del pueblo, era el sitio [www.arzobispadodelaserena.cl](http://www.arzobispadodelaserena.cl). En cada Parroquia, en cada área, en las pastorales y movimientos, podríamos tener uno o más informadores o corresponsales o comunicadores; que compartieran con otros lo que ocurría en la parte de la Iglesia que ellos vivían.

La experiencia ha tenido resultados diversos, con algunos fieles asistentes a esta “plaza”, contando de sus alegrías y sus desafíos. De la Fiesta Patronal, del día del niño con los catequistas, de las confirmaciones, de las actividades de acción social y tantas otras cosas que ocurren diariamente en nuestras comunidades cristianas.

También hemos podido saber que hay lugares en que se hace más necesario reforzar el trabajo de capacitación en redacción, fotografía, manejo de herramientas, también algo de comprensión de los tiempos en los medios de comunicación, para que esas historias se den a conocer lo mejor posible y cuando corresponde.

Otro resultado, uno de los principales, es el darnos cuenta que nuestra pagina está obsoleta. Que en los tiempos actuales es tanto o más importante la imagen que el texto. Que tenemos que entregar la posibilidad de compartir las informaciones a través de las redes sociales -como Facebook o Twitter- desde nuestra página y, algo clave, que todos nuestros participantes deben tener el perfil de usuario para compartir toda la información necesaria, cosa que nuestra actual web no permite, ya que por ejemplo sólo el administrador puede subir imágenes.

Esas limitaciones las tenemos claras y debieran ser de fácil solución, con un buen webmaster, pero hay una preocupación más profunda, que viene desde la generación análoga y que se hace también presente en la actual era digital. Esta es el interés siempre mayor por lo propio y cercano, versus lo que se considera ajeno y alejado.

No fueron pocas las veces en que los agentes pastorales comentaron que tenían o querían tener su propio blog, página, o simplemente su grupo de Facebook; para publicar sus cosas para su gente, para su capilla, para los integrantes de su pastoral, para que los vean en otras partes. Fueron pocos, realmente pocos los que encontraron interesante el poder compartir y enterarse de cómo se vivía la fe en otros lugares, a pesar de que éstos estuvieran a sólo horas de distancia.

Entonces, cuál es el sentido de ir a la plaza del pueblo si sólo yo quiero hablar y no me preocupa escuchar a los demás. Si me interesa más que vean mis progresos y escuchen mis problemáticas, pero no siento propias también las de mi prójimo.

Para promover el uso de los medios digitales, no se debe olvidar también que estos son sólo una herramienta que ayuda al Encuentro y a la Comunión. Que hay normas simples de convivencia que siempre se deben tener presentes, como en cualquier Dialogo: Estar abierto a compartir la interioridad personal, pero también y con la misma fuerza, acoger la vida de los otros.

Con esta actitud también se hace recomendable salir del espacio propio, atreverse a cruzar las calles e ir al encuentro de los demás. Darse cuenta que el mundo no acaba en el mismo barrio –o en la web del movimiento o de la pastoral y en el facebook del grupo- sino que podemos aportarnos mutuamente en hacer más grande a nuestra Iglesia en el Encuentro y la Comunión virtual, siempre que estemos abiertos a mirar, escuchar y conocer a quienes están a un click de distancia.